



siste en destruir al adversario personalmente. El resto da igual. Hay una falta de respeto hacia las personas que hace muy difícil que gente nueva entre en política. Desde el punto de vista personal es muy caro entrar en ella, tiene un precio altísimo que no quiero pagar. Te ves sometido a la destrucción personal como eje del debate cuando el foco debería estar en las ideas. Estamos en pleno periodo electoral y no oigo a nadie hablar del modelo productivo de España para los próximos 25 años... es una desgracia. —**¿Falta un nuevo Adolfo Suárez en la política española?**

—Podría decir que sí y que no. Adolfo Suárez es un prócer al que se le debe rendir homenaje. El mejor tributo a mi padre es que cada uno, desde su propia ideología, sea capaz de hacer política como él la hacía: desde el respeto. Él aprobó la legalización del Partido Comunista y no era comunista. No reclamo que haya más «Adolfos Suárez», pero sí pido que los nuevos políticos sean tolerantes y respetuosos con sus oponentes. Las imposiciones no nos ha traído nada bueno a España.

—**Y, ¿qué opina de aquellos que critican la transición?**

—Me alegra mucho que se debata, incluso con vehemencia. Mi padre, en su discurso de aceptación del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia, precisamente hablaba de esto, de lo sano que es debatir, eso es lo que trajo la transición, que se pudiera debatir sobre todo sin miedo. ¿Qué se puede cambiar? Todo. Si la propia transición consistía en cambiar todo el régimen anterior, cómo ahora va a pretender la transición que no se puedan cambiar sus pilares. Lo que sorprendió de la transición es que de una dictadura se pudiera pasar a una democracia con dos condiciones: sin quebrantar ni una sola ley anterior, y sin sangre. Y se hizo. La lección es que todo se puede cambiar si estamos de acuerdo.

—**Reforma de la Constitución, ¿a favor o en contra?**

—La Constitución española de 1978 es la única que ha sido aprobada con el 90 por ciento de apoyo de los españoles. Todas las anteriores, magníficas algunas, siempre eran la imposición de una España sobre la otra. Nuestra defectuosa Constitución es la primera que ha sido pactada por todos y mi padre decía que ofrece un camino lo suficientemente ancho como para que todos pudiéramos transitar por ella.

—**Entonces, a favor de una reforma...**

—Con todo esto quiero decir que, por supuestísimo, se puede cambiar la constitución. Pero la modificación constitucional no es un fin en sí mismo, debe ser un instrumento. Lo que no me pueden decir es que los problemas de España se arreglarán con una reforma constituyente. La ley es solo un instrumento y no debe ser manejada como arma arrojadiza. La reforma no se puede plantear como parte esencial de un programa electoral en



FOTOS: IGNACIO GIL/ERNESTO AGUDO



... y valientes

El 14 de mayo pasado, tras su primera operación, acudió a Las Ventas para apoyar a su amigo el diestro Juan José Padilla

contra del vecino con quien tengo que pactarla.

—**¿Le asusta Podemos o Pablo Iglesias?**

—A mí no, en absoluto. En previsiones soy un desastre, incluso perdí unas elecciones así que muy buen predictor no soy. Pero no me asusta nadie que desde una tribuna explique su programa electoral y llame a los ciudadanos a votarle. Mal hijo de Suárez sería yo si me asustase con Podemos o Pablo Iglesias. Todo el mundo tiene derecho a expresarse.

—**¿El programa electoral de Podemos no le inquieta?**

—No les temo y les respeto, otra cosa es que a mí me gusten sus ideas o esa actitud de que cualquier crítica contra ellos es una blasfemia. Están haciendo su trabajo. Ahora, mi desacuerdo con todo lo que representan es brutal. Hablamos del comunismo. Y por muy amigo que yo haya sido de Santiago Carrillo, y por mucho que de-

Amigos reales...

En junio del año pasado, Suárez Illana le devolvió al Rey Don Juan Carlos el Toisón de Oro otorgado a su padre en 2008. El abogado immortalizó aquel momento en una emotiva fotografía (izq.). Suárez y su mujer, Isabel Flores, en la recepción con motivo de la Proclamación de Felipe VI



Podemos

«Mal hijo de Suárez sería yo si me asustase con Pablo Iglesias. No me asusta nadie que explique su programa»

Nueva transición

«Se puede cambiar la Constitución. Pero la reforma no debe ser un fin en sí mismo»

Su paso por la política

«Fue una época muy difícil porque centraron sobre mí una batería de destrucción personal»

fienda su papel en la transición, yo no soy comunista.

—**¿Podremos sobrevivir al fin del bipartidismo?**

—Eso es una cosa que me gusta de Podemos. Su surgimiento está permitiendo que el PP y el PSOE reconozcan sus errores. Hemos metido la pata muchas veces y en cosas importantes. Hemos acabado degenerando el sistema, y la «amenaza», entre comillas, de Podemos debe enseñarnos a todos los que hemos votado al PP y al PSOE que hay que cambiar las cosas. No solo no hay que acabar con la transición, sino que hay que volver a su espíritu constitucional. Como decía el Papa, «el futuro está en nuestros orígenes». Hay que dejar gobernar, pero PP y PSOE han caído en manos de los nacionalismos por no garantizarse el uno al otro el gobierno. Ese pecado lo hemos cometido durante 30 años. La amenaza de Podemos debe servir para reconocer las faltas y no volver a caer en ellas.